

PICHI.-

SEÑOR BELORCIO.-

D. SEGURO DETECTIVE.-

EL MALDITO.-

Nº 56 • Año II • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.

Aventuras de Pichi.





Las películas parlantes

AVES Y CUADRUPEDOS AMAESTRADOS

J. H. Kerr, famoso adiestrador de animales de Hollywood, pasó muy malos ratos cuando la pantalla, de muda que había sido hasta entonces, empezó a hablar desde la primera hasta la última escena. El micrófono es más exigente que la cámara. Y los aprovechados "discípulos" de Kerr, por bien educados que se los supusiera, no eran en sentir de los directores de película animales de confianza, digámoslo así: ¿Quién respondía de que el loro o el gato o la zorra o cualquiera otra ave o cuadrúpedo hiciese lo que debía en determinada escena ahora que la voz del amo no podía dirigirlo?

Paciencia, tiempo y repetidas demostraciones necesitó mister Kerr para dejar vencida la prevención de los recalcitrantes directores. Pero al fin hoy, como en los tiempos de la película muda, aves y cuadrúpedos salen a la pantalla, donde no solamente hacen, sino dicen, en el lenguaje que cada uno de ellos sabe, por supuesto, lo que conviene y cuando conviene.

En "Silencio", película de la Paramount, en cuyos principales papeles aparece Clive Brook, Peggy Shannon y Marjorie Rambeau, salen también a escena dos gatos que no sólo actúan, sino maullan como lo que son: dos glorias de la cinematografía felina.

Mister Kerr, que estima su colección de animales en no menos de 10.000 dólares, tiene en ella treinta y cinco perros, treinta gatos, dos osos, una puma, un zorrillo, un gato de galia, una zorra, un lobo, buen número de monos de diversas clases y considerable variedad de aves tales como faisanes, gallinas, águilas, gavilanes, pavos y quién sabe qué más.

Cada animalito tiene su gracia. Así, por ejemplo, hay loros que al hacerles una señal hablan, y lo que es mucho más notable... callan. Hay un águila que, a una señal también, chilla descompasadamente y un buho que habla, vamos al decir, cuando se lo indican.

Una anécdota de Manolo Vico

En los jardines suntuosos de Paramount City, se forma diariamente un grupo de artistas, en cuyo centro, Manolo Vico, "rey de la gracia", cuenta sus simpáticas aventuras teatrales. Hace unos días hablaba así:

—Era yo primer actor y director de una compañía dramática. Una compañía "regular". Casi todos han muerto de muerte natural, aunque al verles trabajar hacían suponer que sería el público quien había de matarlos en una noche cualquiera, hasta al director. Poníamos "Don Alvaro o la fuerza del Sino". En el quinto acto, hay un cuadro que representa el campamento español en una guerra contra los alemanes. Hay cañonazos, muchos cañonazos. Gran emoción, interés extraordinario, etc., etc. Cuatro o cinco oficiales están destacados del resto de la tropa. Contemplan a través de un anteojo los incidentes de la lucha y comentan todo lo que va sucediendo, arrebatándose uno al otro el lente maravilloso que les hace desde lejos asistir a la tragedia. Estos papeles, de oficiales, como son muy cortos—dos o tres frases—se suelen dar a actores de poco mérito. Y he aquí algunas de las frases:

—Si no me engaño, es el valiente capitán de granaderos el que ha caído del caballo...

—(Con gran emoción y quitándole el anteojo). A ver, a ver... (mirando) sí; no hay duda, es el valiente don Fadrique. Se lo llevan hacia Beletri... (Con satisfacción). No debe estar más que herido.

Se levantó el telón aquella noche. Aparecieron en escena los personajes que

ya conocemos y dijo el oficial primero:

—Si no me engaño, es el valiente "capitán, capitán", el que ha caído del caballo...

El público, al oír la equivocación de la frase, le dió un "meneo" horrible e hizo que se azorara un poco. El oficial segundo, quitándole el anteojo, añadió:

No hay "dadu": es el valiente don "Fadrique"... ¡¡No debe estar más que "muerto"! ¡

Hubo espectador que enfermó de risa.

CIRCO "PRICE"

¡ATENCIÓN!

El miércoles próximo, en la sesión infantil que organiza PICHÍ, actuarán por última vez las pequeñas artistas de canto y baile

"PAMPÉRITA ARGENTINA"

y

"NENA MENDY"

Habrán, además, sorteo de preciosos juguetes, obsequio de PICHÍ a sus amiguitos.

¡Todos al Circo de Price!

Pichí.—¿Cuál es el santo más festivo?

El Maldito.—No lo sé.

Pichí.—Santo Domingo.

Vicente Salvador.

Barcelona.

La Casa de Pichi

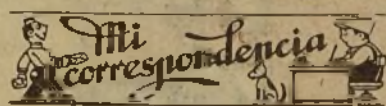
Por qué ha sido nuestro triunfo

Porque tenemos las mejores muñecas
Porque tenemos los más bonitos juguetes
Porque tenemos los más distraídos juegos
Porque vendemos más barato que nadie y
Porque nos prefieren los niños

No comprar sin visitar nuestra casa y podrán
comparar nuestros precios

Los Madrazo, 1

Teléfono 96247



Luis González.—Madrid.—Pronto hablaremos de la "Editorial La Tijera", pero los artículos, los tenemos en casa; ven cuando quieras. Te abraza, PICHÍ.
Ramón Soto.—Valencia.—La solución bien; ya publicaremos artículos como tú deseas. Tuyo, PICHÍ.

Gustavo Sánchez.—Madrid.—El sorteo para el premio del concurso se anunciará previamente en el periódico. Un beso de PICHÍ.

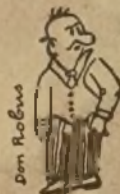
Carmen Gutiérrez.—Madrid.—Ven por casa cuando quieras; hay muchísimos juguetes nuevos y muy baratos, como tú quieres. Tu visita no te compromete a nada, sólo el gusto de verte; tu afectísimo amigo, PICHÍ.

Sofía Arrate.—Madrid.—Voy al Circo y a los Cines Palacio de la Música y Goya; nos divertimos mucho, porque todo lo que ponen es lo más propio para los niños. Te abraza, PICHÍ.

Julio Sanz.—Guadalajara.—El periódico puedes comprarlo ahí en cualquier establecimiento; si no llega dímelo y se dispondrá de forma que no te falte. Te quiere, PICHÍ.

Enrique Gómez.—Madrid.—Publicaré los dibujos; ya veo eres todo un verdadero artista. Tuyo, PICHÍ.

Juan Etcheverri.—Madrid.—Las Navidades y Reyes serán días grandes; juguetes por miles, todo lo más nuevo y más barato. Te espera, PICHÍ.



De todo un poquillo

En una horchatería.

La camarera a un parroquiano:

—¿Qué va a ser?

—Una cebada con paja.

—Vamos, sí; pienso completo.

—¿Cuánto vale esta cruz?

—Veinte pesetas.

—Es cara.

—No, señor; es cruz.

Entra un ciego y un manco de los dos brazos.

El ciego.—Hola, amigo, tanto tiempo sin verte.

El manco.—Venga un abrazo, amigo.

Pichí.—¿Cuál es el colmo de la fuerza?

Belorcio.—No sé.

Pichí.—Doblar un pelo.

Juan González (13 años).

Cola de niños hay en la "Casa Benítez", Infantitas, 42

que desean tomar parte en el concurso de «Los seis descabezados». — Los niños que sean favorecidos, a más de los valiosos premios que da la "Casa Benítez", pueden enviar su fotografía a "La Casa de Pichí" para publicarla en el periódico.



A P I C H I

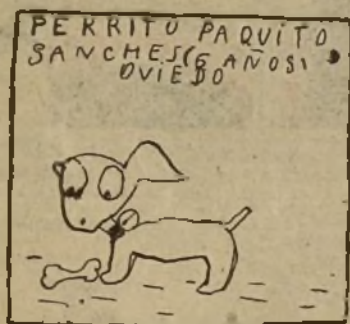
PICHI, el niño más gracioso que en España entera existe, con tu Semanario tan hermoso ningún niño ha de estar triste.

Cuando salgo de paseo siempre le llevo conmigo y en todos los sitios leo cuando estoy con los amigos.

Me dicen que es muy bonito por sus chistes y colores y no olvido un momentito al P I C H I de mis amores.

Porque yo le quiero mucho, ya que es un buen amiguito; cuando oigo leer, yo escucho y me divierto un poquito.

Los que pronto desean verte, un fuerte abrazo te envían: tus amigos, que te quieren, Marino y Carmen García.



Una casa y un perro

Tres hermanos: Luis, de catorce años; Susana, de diez, y Enrique, de ocho, huérfanos, y sin ningún pariente cercano, que ellos supiesen; una mañana se despertaron con el presentimiento de que algo iba a suceder.

En efecto, el cartero les trajo una carta; todos se miraron sorprendidos, pues no habían recibido nunca ninguna.

Luis la abrió y empezó a leer, con gran curiosidad de Susana, que estaba intrigadísima por saber lo que contenía la carta; vió que volvía a empezar, pintándose en su rostro una gran perplejidad.

Cuando se hubo recobrado, leyó en voz alta que un tío suyo había muerto, dejándoles una casa y un perro en el pueblo vecino; pero en el testamento había una cláusula, y era que tenían que cuidar al perro muy bien, y si el animal moría antes del transcurso de un año o desaparecía, la casa iría a otro pariente.

No hay que decir la alegría de los tres, no por la muerte del tío, sino por la casa y el perro.

En la misma tarde emprendieron el camino hacia su nueva casa.

Llegaron al anochecer, pues habían ido a pie con tal de ahorrar dinero,

que dicho sea de paso, no tenían mucho.

La casita les pareció muy bonita, y el perro, que, según les dijo una vecina, que lo había guardado desde la muerte de su amo, se llamaba Black.

Black pareció estar muy contento de sus nuevos amos, sobre todo de Enrique, que hasta la hora de acostarse estuvo jugando con él.

A la mañana siguiente grande fué su asombro al ver que Black había desaparecido, y al considerar lo que aquéllo significaba para ellos se pusieron a llorar.

Susana sollozaba tan desesperadamente, que se despertó sobresaltada, dándose cuenta que todo había sido un sueño, y quedando muy tranquila al oír que la llamaban para ir al colegio.

Jacinta Roig.

El carbonero y la lavandera

FABULA

A Juana la lavandera Pedro el carbonero vió, y la dijo: —Mira, yo casar contigo quisiera.

Respondió: —No puede ser, porque lo que yo lavase, cuando usted se me acercase lo había de ennegrecer.

No se junte el inocente muchas veces al malvado, porque si el trato es frecuente al fin quedará tiznado.

José Yagüe Paül.

Madrid.

PARECIDOS



—Hombre, Julián; ayer me estuve acordando de ti toda la tarde.

—¿Y dónde estuviste?

—Pues, chico, en la casa de fieras del Retiro.

Los castores y sus viviendas

¿Qué animales tan singulares son los castores, y qué extrañas viviendas construyen! Forman una especie de choza con ramaje de los árboles y barro, y este último les sirve de mortero.

El castor tiene los dientes fuertes y grandes, y de ellos se sirve para cortar las ramas, a las cuales deja poco más o menos la misma longitud. Con sus patas reúne el barro o cieno, y cuando está a punto de construir su guarida sirve de su cola aplana da lo mismo que los albañiles de la paleta; de modo que puede alisar muy bien la capa blanca.

La cola del castor es muy corta, pero se adapta bien para la operación. A medida que la pared de la vivienda se eleva, le es más difícil al constructor llegar a lo último; pero entonces se encarama arriba y continúa su obra.

El género de vida de estos pequeños animales es muy perezoso durante los meses de verano; pero a fines de agosto reúnen muchos individuos y van a cortar el ramaje que necesitan.

El castor elige siempre el sitio más propio para construir su vivienda, es decir, junto a una corriente de agua. Para penetrar en su guarida se ha de sumergir en aquélla, y, a fin de mantener el agua sobre la entrada de la vi-

vienda a la altura necesaria, construye una presa perfecta, también con ramaje y barro. Para que su obra no se descomponga ni salga de su sitio, fija piedras sobre ella, a veces de considerable tamaño.

¿Cómo comprenderán esto? Si no construyesen una presa, la puerta de la vivienda podría quedar obstruida por el hielo cuando el agua bajase mucho durante el invierno.

Esa especie de choza del castor tiene dos compartimientos, cuya forma se asemeja a la de un horno. El animal vive en el superior, y el inferior le sirve de almacén o despensa. Aliméntase de raíces y ramaje de diversos vegetales durante el invierno, y a menudo acumula grandes cantidades.

Este maravilloso animal mide unos 3 pies de largo, y su cola 11 pulgadas. Esta última le sirve de remo cuando nada, y en el líquido elemento avanza más rápidamente que en tierra.

Curiosidades

Se ha probado que la fuerza muscular de los insectos es muy superior a la de los hombres.

Un hombre de la fuerza de un chorrillo (relativo a su peso) podría levantar uno 950 kilogramos, y el que su corva fuese relativamente tan fuerte como el de una pulga podría saltar

150 veces su estatura, es decir, una elevación de 150 pies.

Se ha calculado la intensidad que alcanzaría la voz del hombre si el sonido que emite estuviera en proporción con el volumen del cuerpo comparado con el de la cigarra.

La cigarra se hace oír a una distancia de 100 metros. Un hombre regula: pesa tanto como 6.000 cigarras. Si su aparato vocal fuese tan potente como el sonido de dichos insectos, el hombre podría hacerse oír a una distancia de 1.600 millas; es decir, que desde París podría oírsele más allá de Constantinopla, hasta el Asia Menor.

Según estos cálculos, el desdichado que tuviese la desgracia de pillar un resfriado estaría en inminente peligro de muerte, ya que un estornudo suyo bastaría para derribar el más sólido edificio, y, en su consecuencia, a sepultarle entre ruinas.

No nos dolamos, pues, de la pequeñez de nuestro órgano vocal: felicitemonos sí, de todo corazón, de nuestra inferioridad respecto a los pequeños irracionales.

Adivinanzas

I

En lo alto vive,
En lo alto mora,
En lo alto teje,
la tejedora.

(La araña).

II

Blanco fué mi nacimiento:
pintáronme en colores,
he causado la muerte a muchos
y he empobrecido a señores.

(Los naipes).

III

En medio del mar estoy:
no soy de Dios ni del mundo
ni del infierno profundo
y en todas partes estoy.

(La letra A).

IV

En el aire me crié,
sin generación de padre,
y soy de tal condición,
que muero y nace mi madre.

(La nieve).

V

A la puerta de todas las casas
y nunca entro.

(El escalón).

VI

Oro parece; plata no es:
el que no lo acierte
bien tonto es.

(Plátano).

VII

Dulce, blanca y amarilla,
a todo el mundo agrada.
¿Deseas saber quién soy?
Espera. ¿Estás enterado?

(La pera).

VIII

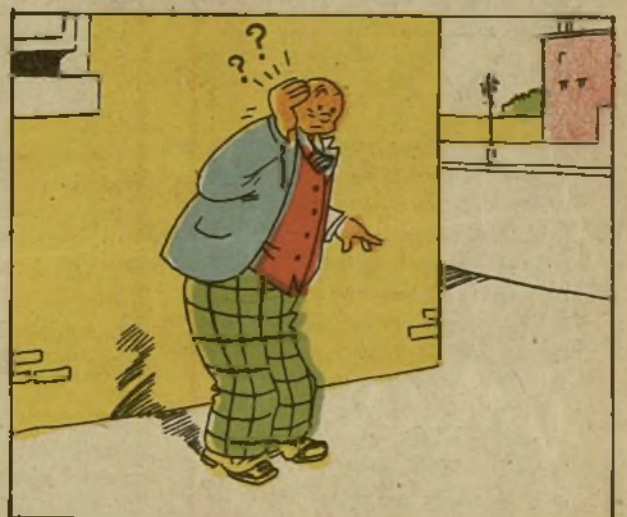
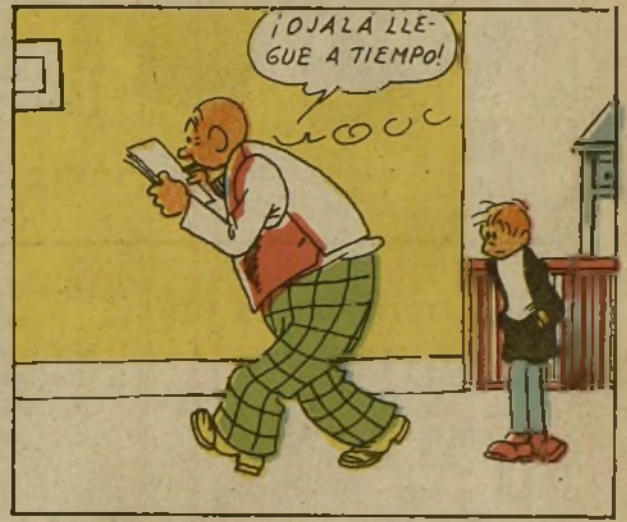
Soy la redondez del mundo;
de esperanza estoy vestida
y no hay noche para mí,
porque conmigo está el día.

(La sandía).

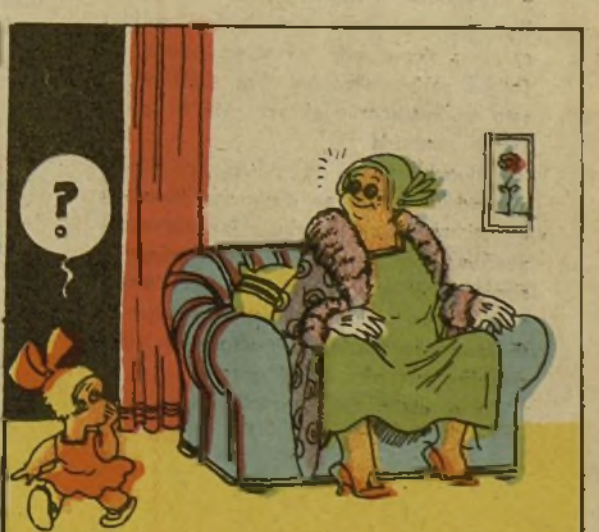
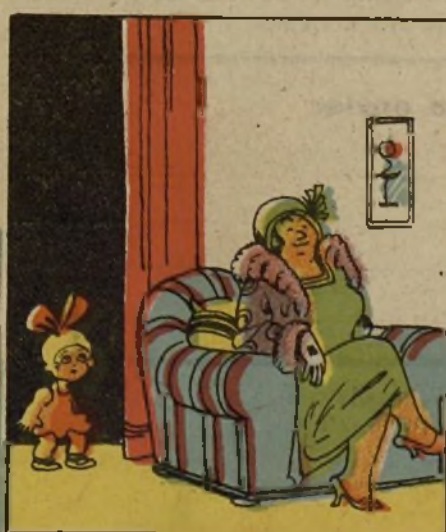
Antonia Rey Lozano.



PERIQUILLO HURACÁN



¡OH LA BELLA INESITA!



NUESTROS COLABORADORES

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES



Los durmientes en invierno

Hay algunas especies de animales que se ocultan en invierno y quedan como aletargados, aunque no duermen del todo, pues su sangre circula un poco, y de vez en cuando se despiertan bien, por poco benigna que sea la temperatura, pudiendo entonces comer alguna cosa.

No deja de ser muy curioso que esos animales sepan de antemano lo que ha de suceder, como lo demuestra la particularidad de que ponen algún alimento a su alcance cuando se retiran a su guarida de invierno.

El pequeño ratón de los campos hace acopio de nueces, y de ellas come cuando se despierta en parte.

El murciélago, que también se entrega al sueño invernal, no necesita hacer tal cosa, pues el mismo calor que le revive despierta todos los insectos de que se alimenta: coge algunos, devóralos, y vuelve a dormir, colgándose de los pies posteriores.

Hay una especie de marmota que no se despierta; mas, a pesar de esto, coloca yerba seca a la entrada de su agujero a fin de tenerla desde luego a su alcance cuando llega la primavera y vuelve a la vida.

¡Cuántos seres duermen así en invierno, lo mismo entre animales que entre las plantas!

Extraños conductores

Mientras estáis en el campo, sin duda habréis sonreído más de una vez, hijos míos, al ver un pollo encaramado sobre una gallina, tomando el sol, y al observar después que cuando aquella se ponía en movimiento el pollo caía en tierra por no tener bastante fuerza para sostenerse. Sin duda por esto os extrañará tal vez más lo que voy a contaros.

Conócense una o dos especies de aves que vuelan a largas distancias llevando encima a sus hijuelos. Hay algunas avecillas que cruzan el Mediterráneo, sirviéndoles de conductoras otras mayores, pues no tienen fuerza suficiente para volar tanto, y se ahogarían sin remedio, cayendo en el mar.

En el otoño esas pequeñas aves re-

úñense a lo largo de la costa norte para esperar la llegada de las grullas, como lo hace la gente que espera el tren en la estación de una vía férrea.

Con los primeros vientos fríos las grullas llegan por bandadas, cruzan los campos cultivados, y dejan oír un grito particular como de llamada: este grito equivale al sonido de la campana que se toca cuando el tren se ha de poner en marcha.

Las avecillas lo comprenden muy bien, y al punto precipítanse para buscar un buen sitio. Si hay demasiadas pasajeras, algunas deberán esperar el tren siguiente, es decir, otra bandada de grullas.

Allí no se expenden billetes, mas no por eso se va con menos seguridad. A las grandes aves les complace llevar aquella carga, porque les comunica calor, con eso las pasajeras pagan su conducción. Entre ellas hay representantes de diversas naciones, pero en su viaje aéreo todas son compañeras y buenas amigas.

Cuando llegan al país del sur, fabrican sus nidos y cantan alegremente, como viajeros que han llegado a buen término un largo viaje.

PICHI EN SEVILLA



con sus amigos Emilio y Manolita Bezard.

Pichi.—Oiga, don Maldito, ¿a que no sabe cuál es el nombre propio (masculino), que termina con la vocal a?

Don Maldito.—¡Hombre, no lo sé.

Pichi.—Pues Buenaventura.

Isabelita Mínguez (7 años).

Madrid.



Pichi.—Oye, Inesita, yo me quiero suicidar.

Inesita.—Coge una cuerda y ahórcate.

Pichi.—Si ya he probado eso, pero cuando aprieto me ahogo.

Antonia Rey Lagano.

Entre amo y criado:

Amo.—Mira, el fumar es un vicio que perjudica la salud. Los fumadores viven poco.

Criado.—Pues mi padre tiene ya ochenta y cuatro años y fuma desde niño.

Amo.—Eres un mentecato. ¿Sabes que si tu padre no hubiese fumado nunca tendría ahora por lo menos noventa y cuatro años.

—¿Cuál es el colmo de un sastre?

—Coser la falda de una sierra.

El maestro.—Adolfo: después de cabeza rota ha debido poner coma y no dos puntos.

Adolfo.—Perdóneme don Patricio; pero creía que a una cabeza rota le sentaban mejor los puntos.

Máximo Díaz Ruiz.

ADIVINANZAS

I
Qué es lo que llega siempre a quintales, y luego, si marcha, se va por adarques?

II
Una señora de muchas basquinas y que se pone la peor encima.

III
Barrabás llama a la puerta y trae flores de la huerta, mas no las quiere dejar, y se las vuelve a llevar.

Juan González (13 años).

Soluciones: I. El mal.—II. La cebolla.—III. El viento.

Pichi.—¿Cuándo baila la tinta?

Belorio.—No lo sé.

Pichi.—Cuando el papel se cante.
Marino y Carmen García Bastante.
Madrid.

¿QUIEN ACERTARA CON "LOS SEIS DESCABEZADOS"?

EL SASTRE DE LOS NIÑOS BENITEZ

Infantas, 42 - MADRID - Teléfono 17149

¡¡Monumental Concurso!!

¡¡5 Magníficos premios!!

1.º premio, bicicleta de niño «Diamant». 2.º premio, Cámara fotográfica «Kodak». 3.º premio, balón de foot-ball de la Casa Melilla. 4.º premio, bonito gabán de niño. 5.º premio, Impermeable de niño.

Condiciones del concurso: Presentando el adjunto cupón en nuestra Casa recibirán (gratis) un ejemplar de «Los Seis Descabezados», donde está el misterio de este concurso.

Cupón a enviar

Nombre

Edad

Calle

Ciudad

De provincias deberán remitirlo por Correo.

CONCURSOS CON REGALOS

CIRCO de PRICE Sastrería Benítez

El miércoles próximo, a las 6 de la tarde,
sección infantil con asistencia de PICHÍ

Infantas, 42 -:- MADRID

La mejor Sastrería de niños

La encantadora **NENA MENDI**, tan querida de los amigos de PICHÍ, deleitará a los niños con sus creaciones de estrella.

(Vean nuestro concurso en 6.^a plana)

Nuestro concurso de octubre. Los diez manzanos. Problema



Cierto caballero que vivía en una casa de campo había cedido terreno para edificar sus casas a ocho campesinos pobres, regalando además a cada uno de ellos un peral, para que nunca les faltase postre.

El caballero poseía diez manzanos, famosos en el país por lo exquisito de su fruto, y quiso el diablo, que siempre está pensando cómo fastidiar a la humanidad, que las manzanas tentasen la codicia de los campesinos, los cuales no dejaban pasar día sin robar algunas.

Lo supo el propietario, y al momento decidió levantar una tapia que separase su casa y sus diez manzanos de las casas y los perales de los ingratos campesinos. Pero la cosa no era fácil, pues la distribución de los edificios y los árboles era tan singular como puede verse en el dibujo. En el centro estaba el domicilio del propietario; en torno suyo se hallaban los ocho perales; luego, las casas de los campesinos, y más lejos los manzanos.

¿Cómo pudo el buen señor realizar su proyecto?

Palacio de la Música

Todos los jueves, a las 4 de la tarde, sección infantil con sorteo de magníficos juguetes entre los niños que asistan

CINE GOYA

Los domingos, a las 4, sección para niños

El gran Pichi está invitado a estos espectáculos

ADVERTENCIAS GENERALES PARA ESTOS CONCURSOS

Las soluciones, indicando el concurso a que corresponden se remitirán a la Administración de PICHÍ, y caso de recibirse más de una, se verificará sorteo entre ellas.

Ins. "El Franciscano", Ins. 23-Madrid



EL PEQUE

